

LA CASA PELUFFO



Por Juan González Morón

En la Villa, sobre la calle Universidad de Buenos Aires, a doscientos metros de la entrada principal, hay una casa singular que forma parte de la historia del club. Se la conoce como la Casa de Peluffo, o Casa Peluffo, en homenaje a quien la construyó y usó muchos años. Siempre me llamó la atención por su diseño, tan alejado del gusto estético que predominó durante décadas para casas, y en zonas de fin de semana. A los ojos actuales, luego de la ola de nuevas construcciones de estilo “moderno” en los barrios cerrados, es algo más comprensible y asimilable, pero en los cuarenta o cincuenta años anteriores, dominados por el chalet, la casa Peluffo fue la “anticasa”. Muchos hoy todavía la ven así.

Pero no todos. Los arquitectos, en particular los que tenemos una cierta formación (o deformación) teórica e histórica del diseño, pensamos que esta es una casa muy especial. Quizás una casa casi excepcional. Son muchos los detalles sobre los que se podría hablar, pero solo el muro de madera que resuelve los placards y alberga la puerta pivotante, a lo largo de toda la casa y separando el estar de los dormitorios, es de un modernismo notable para la época de construcción. Luego vienen el uso de la venecita, las ventanas integradas corridas, los portarrollos escondidos detrás de las chapas curvas removibles, etc. El propio emplazamiento de esta casa en el fondo del lote es notable.

En mi primera visita a la casa, uno de arquitectos (de mi familia) que me acompañaba dijo “esta casa podría ser de Bonet”. Quizás esto no signifique mucho para la mayoría no especializada, pero Bonet fue un arquitecto catalán, que ocupa un lugar importante en la historia de la arquitectura de nuestro país. Nació en Barcelona en 1913, y fue discípulo de Le Corbusier (el gran genio padre y de la arquitectura moderna). En 1936 emigró a la Argentina, donde realizó una serie de obras relevantes que tuvieron un efecto revolucionario en un ambiente en el que los clasicismos y eclecticismos aun eran dominantes. En Uruguay proyectó la extraordinaria hostería de Solana del mar, entre otras obras muy significativas.



Hosteria parador de Solana del Mar

Mientras todavía se construían en Buenos Aires edificios franceses o coloniales, Bonet diseñaba obras a la vanguardia de la modernidad como la casa OKS, que aun tiene múltiples admiradores, y en la cual se pueden observar detalles de alguna similitud con la casa Peluffo. (ver www.casaoks.com.ar)



La casa OKS

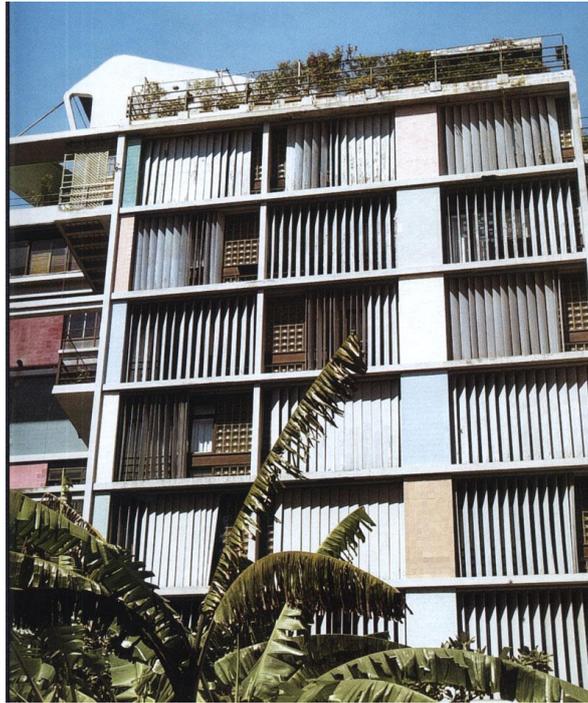
La historia comenzó en París, en la década del treinta, cuando en el estudio de Le Corbusier, Antonio Bonet conoció a dos jóvenes arquitectos argentinos: Jorge Ferrari Hardoy (1914-1977) y Juan Kurchan (1913-1975). Los tres organizarían algunos años después de 1930 en Argentina el Grupo Austral, con una visión ultra moderna de la arquitectura. En junio de 1939 publicaron el manifiesto del Grupo bajo el título Voluntad y Acción, en el que defendían la superposición de algunos valores del surrealismo a la formación racionalista de los arquitectos, e incorporaban las necesidades psicológicas del individuo al funcionalismo estricto del movimiento moderno. Este manifiesto expone la postura de Bonet frente a la arquitectura y su esfuerzo por establecer una continuidad con el paisaje, las técnicas y los materiales de cada zona.

Ese mismo año en que el grupo Austral hacía su aparición en sociedad, Antonio Bonet Castellana, que junto con Juan Kurchan y Jorge Ferrari Hardoy, conciben el prototipo del sillón B.K.F., diseño que se convertirá, en pocos años más, en un ícono de la modernidad aplicada a los espacios interiores.



También en 1939, el grupo entabla contactos con la Sociedad Rural Argentina, la Sociedad Industrial y la Federación Obrera Nacional de la Construcción, con la intención de vincularse con los distintos actores de la esfera nacional. En este sentido, Juan Kurchan se desempeña como director de estudios de la Universidad Obrera de la Construcción. al tiempo que se va creando un entorno de colaboradores. Durante la década siguiente, Bonet encara varias obras, algunas de ellas con el grupo Austral, que se irá disolviendo informalmente a poco de iniciados los años 40. Así, entre 1941 y 1942, proyecta y construye el grupo de viviendas con bóvedas de hormigón armado en Martínez, trabajo que luego servirá de inspiración al ingeniero uruguayo Eladio Dieste - aunque con otro concepto- en la confección de sus propios diseños. En 1943, el arquitecto catalán toma parte en la conformación de OVRA (Organización de la Vivienda Integral en la República Argentina), en la que ocupa el cargo de secretario. Al año siguiente, Bonet participa como miembro de la Comisión de Urbanismo para la reconstrucción de San Juan, que acabara bajo los escombros del hasta ahora recordado terremoto.

La casa más famosa de este grupo (en este caso Ferrari Hardoy y Kurchan) es la emplazada en Virrey del Pino 2446. Esta casa de departamentos del año 1943, conocida como "La Casa de las Palmeras", constituye un ejemplo del modernismo funcional. Su fachada presenta amplios paneles de colores, que se alternan con parasoles. Está construida en el interior del terreno, permitiendo la incorporación del árbol que existía en el lugar, como parte de la construcción.



La casa de las Palmeras, Virrey del Pino 2446

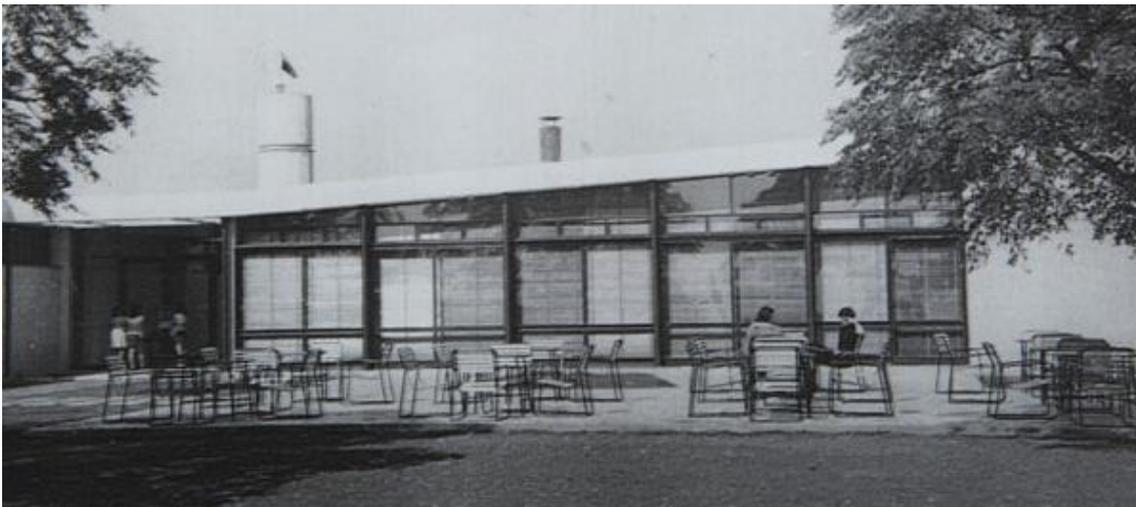
¿Puede tener esto algo que ver con la casa Peluffo? La curiosidad me llevó a investigar. Comencé por Claudio Peluffo y su papel en el Club. Sabemos que Claudio Peluffo no fue un socio cualquiera¹. Pero de la Historia del Club saqué algunos datos interesantes que transcribo.

El 31 de marzo de 1948 CUBA tenía que entregar a OSN el campo de deportes que disponía al lado del Club Atlético River Plate, donde hoy se encuentra el Club Hípico Argentino. Las autoridades del Club habían solicitado una prórroga de la concesión a OSN pero ésta dependencia la negó y ante el fracaso en tratar de conseguir alquilar algún otro campo de deportes, CUBA se vio obligado a entregar las instalaciones, momento en el cual más de 10 instituciones amigas ofrecieron sus instalaciones y canchas para que los socios pudieran seguir practicando sus deportes.

Se designó una subcomisión "pro campo de deportes previo" presidida por Gastón Lacaze. También se designó otra subcomisión "de Financiación del Campo de Deportes Propio" integrada por Claudio Peluffo a quien acompañaron Ismael V. Mercado y Horacio Méndez Carreras. Es decir que Claudio Peluffo estaba en un lugar clave en el inicio mismo de la sede, papel del que nunca se retiró pues años más adelante, cuando se recupera la institución luego de la intervención, en una situación muy difícil para la sede, se designó otra subcomisión para estudiar el problema, integrada por Mario Aranguren, Ezequiel de Bardesi, Alberto J. Mitau, y, nuevamente, Claudio Peluffo.

¹ Si alguien tienen alguna duda, puede leer el Homenaje del Dr. Martiré a Claudio Peluffo en <http://www.cuba.org.ar/sites/default/files/peluffo.pdf>

Me vino a la memoria, en ese momento, ese viejo edificio de vestuarios y confitería de la Villa, que fue demolido alrededor del 70 para dar lugar a la actual construcción. Pero el recuerdo era difuso. Algo me recordaba a la casa Peluffo en esas imágenes poco claras de mi memoria. En la biblioteca de la calle Viamonte encontré las fotos que necesitaba: el ing. González Taboada estaba allí, y justamente trabajaba con el archivo fotográfico. “Me parece que tengo esas fotos en el portafolio”. Y así era. Las similitudes con la casa Peluffo son sorprendentes: la leve pendiente, la carpintería negra integral, las columnas metálicas exentas, los muros “costilla”...





El edificio original de la Sede Villa de Mayo completo

Ya no tenía dudas de que este proyecto y la casa tenían algún parentesco. Una foto aérea me mostró también que cuando eran pocas las casa en la villa, y solo estaba construido este edificio para vestuarios y confitería, Peluffo ya tenía su casa. Las dos construcciones fueron probablemente casi simultaneas.

Volví entonces a la historia de la sede, a 1948. “Se alambró, se hicieron las canchas de rugby y se dispuso un galpón como vestuario, y se inició la cancha de golf. Ante la imposibilidad de realizar todas las obras propuestas simultáneamente, se comenzó por el vestuario adjudicando el trabajo a los arquitectos Jorge O. Riopedre, Juan Cáceres Monié, Alfredo L. Guidali y ...Juan Kurchan,” el fundador del ya disuelto grupo Austral, compañero de Bonet.

Nuestra vinculación con Bonet empieza a encontrar verificaciones, pero ¿Porqué estaría Kurchan entre los arquitectos seleccionados? ¿habría participado Peluffo de esta elección?. Hay que intentar ahora más vinculaciones entre Kurchan y la casa ¿A quién podría haber encargado el proyecto de su casa un abogado como Claudio Peluffo? ¿A Kurchan, que era un de los arquitectos seleccionados para el primer proyecto de Villa de Mayo? ¿A algún pariente o amigo? Debía volver a la investigación histórica, ahora de la familia Peluffo.

Claudio Peluffo fue el menor de seis hermanos, hijos de Pedro Luis Peluffo Nibeyro y Lucía Dolores Alemán Costa. Su hermano número cinco, Valerio Peluffo, alcanzó notoriedad porque se casó con Olga Orozco, eminente poeta pampeana., enrolada en el surrealismo y que formó parte de la llamada “generación del cuarenta”. Mujer y poeta, lectora de seductora personalidad, persona del interior profundo, fue un personaje de la vanguardia intelectual del momento. Este Peluffo se casó con alguien

muy especial, y habrá tenido también la sensibilidad necesaria para estar junto a alguien así. Y la tenía, porque entre otras cosas, ¡era arquitecto!. Así lo mencionan las crónicas, que son muchas, sobre su relación con Orozco.

Podría ser lógico que teniendo un hermano arquitecto, la casa de Claudio hubiera sido proyectada por él. ¿Qué tipo de arquitecto sería Valerio Peluffo? ¿Uno más de los muchos proyectistas de casas californianas y chalets característicos de la época, o uno de los pocos vanguardistas que formaban parte de la elite del momento?

Y finalmente lo encontré, buscando antecedentes del grupo Austral. El grupo, tuvo muchos jóvenes seguidores y participantes, entre ellos Jorge Vivanco, Horacio Caminos, Carlos Coire, Enrique Rotzait, Oscar Crivelli, Eduardo Catalano, Pedro Sondereguer (hay varios apellidos del socios del club), y ... Valerio Peluffo!.

Mi investigación me llevó a concluir que seguramente alguien cercano a Bonet debe haber pensado la casa Peluffo. Si mi teoría se confirma, hay una buena historia detrás de esa casa.

Y una casa, cuando es buena, es fundamentalmente una historia.

Quienes estén interesados en conocer o aportar más detalles sobre la casa Peluffo pueden contactarse conmigo [a este mail](#).